

EN LO PRINCIPAL: EVACÚA TRASLADO; OTROSÍ: ACOMPAÑA DOCUMENTO.

## SUPERINTENDENCIA DEL MEDIO AMBIENTE

**PATRICIO ORLANDO SEGURA ORTIZ**, chileno, Cédula Nacional de Identidad número 12.014.274-7, domiciliado en Carretera Austral Sur, Km 265, Puerto Guadal, Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo; en este procedimiento administrativo de Requerimiento de Ingreso al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, **ROL REQ-019-2021**, a esta Superintendencia del Medio Ambiente respetuosamente digo:

Que, dentro del término conferido, vengo en evacuar el traslado otorgado por medio de la Resolución Exenta número 351 del 12 de marzo de 2024; efectuando las alegaciones, observaciones y/o pruebas que, a juicio de este interesado, resultan del todo pertinentes respecto de la hipótesis de elusión levantada en el presente procedimiento y de los antecedentes incorporados al presente procedimiento.

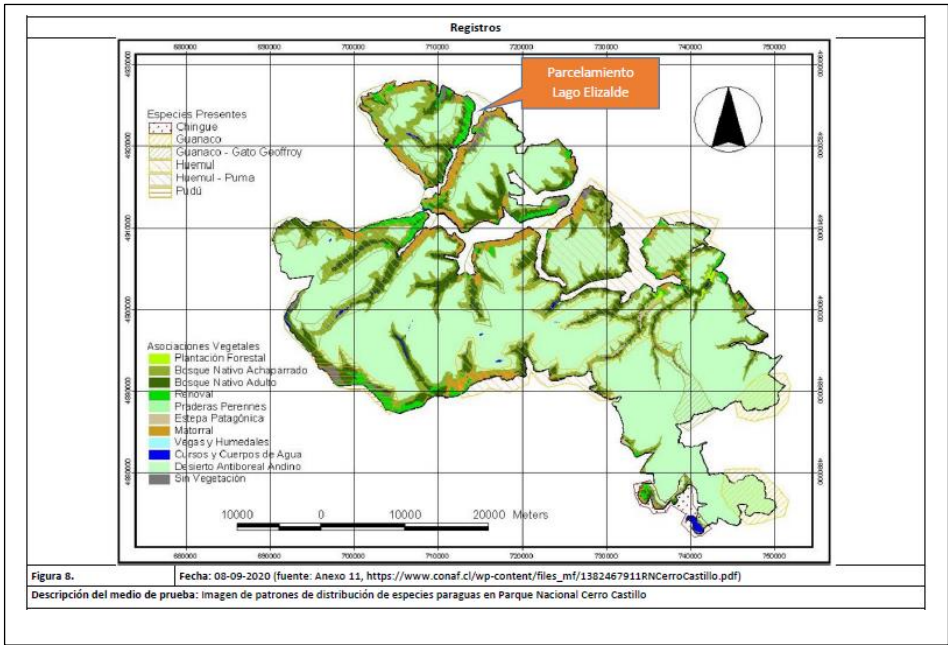
- I. LA TITULAR DEL PROYECTO “FUNDO LAGO ELIZALDE”, LAGO ELIZALDE SPA., DEBE SER OBJETO DE UN PROCEDIMIENTO SANCIONATORIO POR LA EJECUCIÓN DE UN PROYECTO DEL TODO ILEGAL, SUPERPUESTO CON UN PARQUE NACIONAL Y EN IMPORTANTE HÁBITAT DEL HUEMUL

Al efecto, lo primero que resulta necesario es remontarnos al tenor de lo requerido por este interesado en denuncia ingresada el 1 de abril de 2022 respecto del proyecto materia del presente procedimiento administrativo. Al efecto, cabe insistir en que, con independencia de lo que se dirá y la resolución terminal que pueda dictarse en este procedimiento de Requerimiento de Ingreso al SEIA; Lago Elizalde SpA. habrá de ser objeto del inicio de un procedimiento Sancionatorio, por medio de la formulación de cargo correspondiente, por la ejecución de un proyecto del todo ilegal y que, además, ha generado afectación al objeto de conservación del Parque Nacional Cerro Castillo. Siendo susceptible, si continúa su ejecución en los términos actuales, de afectar gravemente la referida área protegida y hábitats sensibles para el Huemul.

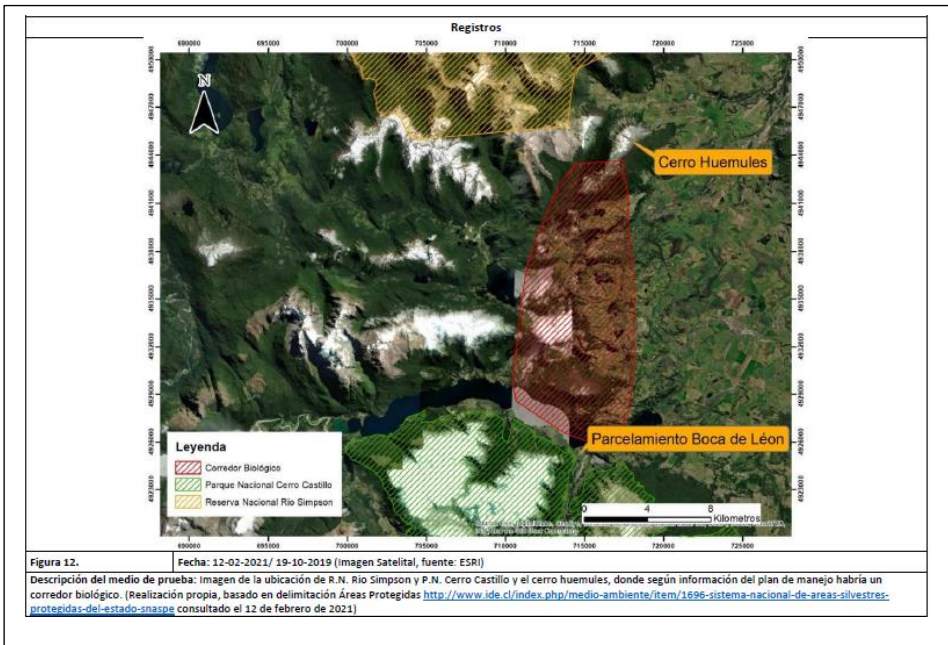
Así, con independencia de lo que pueda resolverse respecto del ingreso del proyecto al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, no puede quedar sin sanción el hecho de haberse dado inicio a la ejecución de un proyecto al margen de la legislación ambiental vigente, que presenta superposición con el Parque Nacional Cerro Castillo y con importante hábitat del Huemul, especie objeto de

conservación de la referida Área Protegida, declarada monumento nacional y categorizada en Peligro Crítico de extinción.

En efecto, no puede perderse de vista que, según se ha consignado en el presente expediente, el proyecto en cuestión es susceptible de afectar significativamente el hábitat del Huemul, objeto de protección del Parque Nacional Cerro Castillo; ello, al emplazarse precisamente en área que, según los instrumentos de gestión citados, es hábitat preponderante de éste; constituyendo, además, un corredor biológico para dicha especie, que conecta la población de Huemules que habita el Parque Cerro Castillo con la población de la Reserva Nacional Río Simpson.

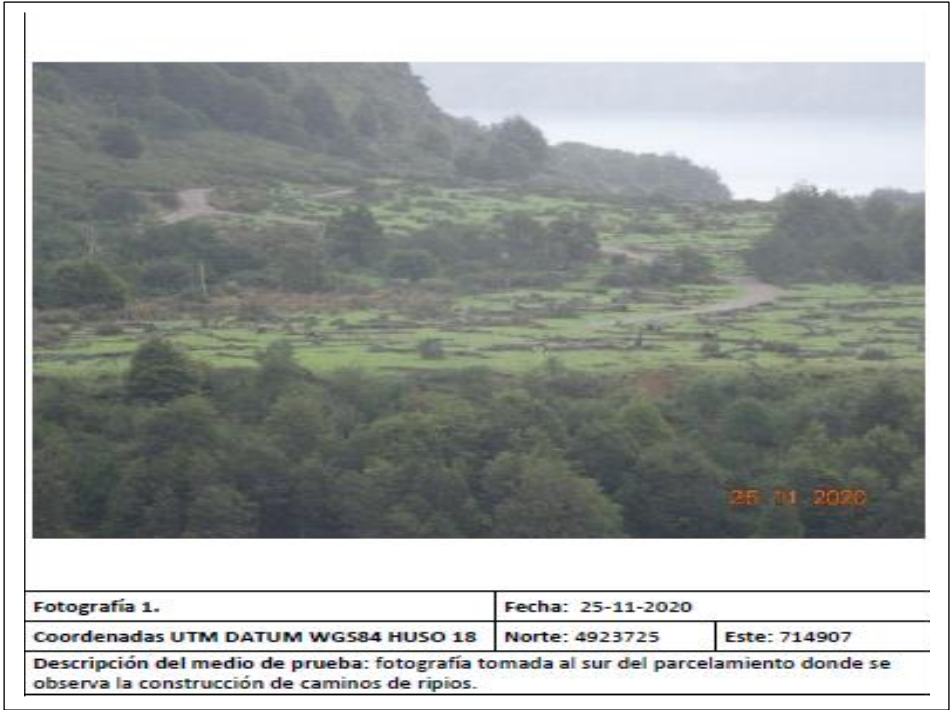


Fuente: IFA número DFZ-2020-449-XI-SRCA (febrero de 2020),  
 pág. 27



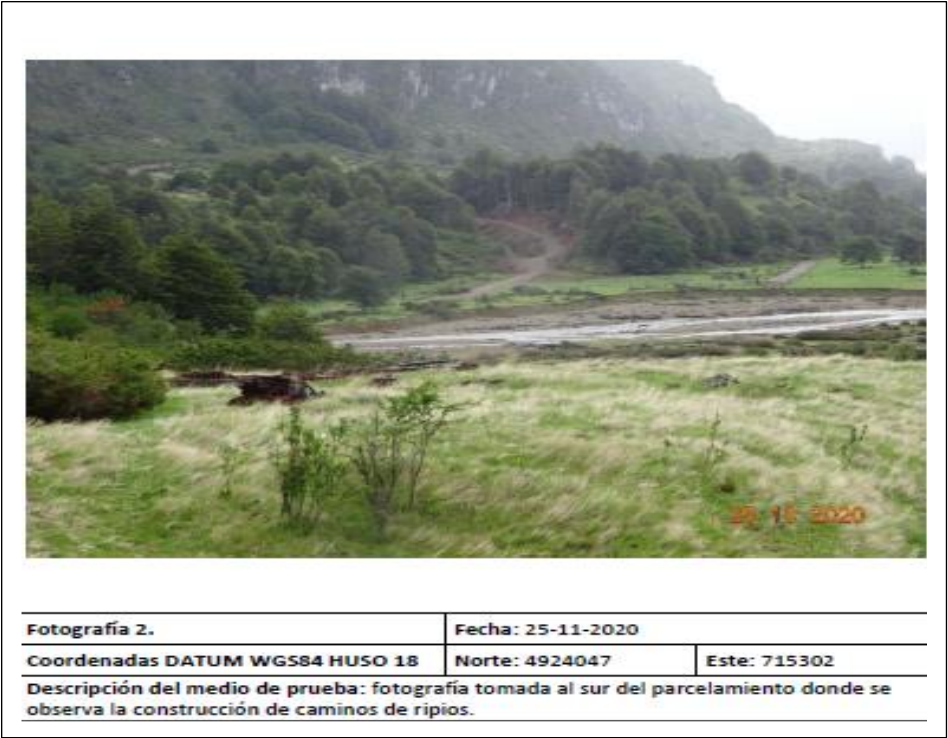
Fuente: IFA número DFZ-2020-449-XI-SRCA (febrero de 2020),  
 pág. 31

Así, no puede dejar de relevarse que, no obstante poder acrecentarse significativamente de continuar la ejecución de este proyecto (con la llegada de perros de los futuros propietarios de las parcelas, como fue latamente expuesto en Informe de Fiscalización Ambiental), el proyecto en cuestión ya ha generado impactos ambientales en su área de influencia, generando afectación sobre objetos de conservación de un Área Protegida y sobre ecosistemas del todo relevantes y sensibles para una especie en estado crítico de conservación. Ello, ya que, según consta en el presente expediente administrativo, el hábitat de la especie ya ha sido intervenido con: **a)** la corta de especies de bosque nativo necesaria para el despeje de las vías de acceso que han sido construidas; **b)** la operación de maquinaria relacionada con dicho despeje y las emisiones generadas en su operación; **c)** la construcción de caminos al interior del área de influencia del proyecto; **d)** la operación de maquinaria de trabajo para la construcción de los referidos caminos. Todo lo cual, ciertamente tiene que ser analizado en su mérito, y motivar el inicio de un procedimiento sancionatorio en contra de la titular del proyecto en cuestión.



**Fuente:** IFA número DFZ-2020-449-XI-SRCA (febrero de 2020),  
pág. 31.

Se aprecian los impactos materiales del proyecto en su área de influencia, producto de las obras necesarias para la habilitación de caminos interiores del proyecto inmobiliario.



**Fuente:** IFA número DFZ-2020-449-XI-SRCA (febrero de 2020),  
pág. 31.

Se aprecian los impactos materiales del proyecto en su área de influencia, producto de las obras necesarias para la habilitación de caminos interiores del proyecto inmobiliario.

En razón de todo aquello, siendo un proyecto no solo susceptible de afectar, sino que ya ha impactado negativamente el hábitat de importancia y del todo sensible del Huemul, objeto de protección del Parque Nacional Cerro Castillo; resulta indubitado que el proyecto o actividad en cuestión debió ingresar al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental por medio de un Estudio de Impacto Ambiental, con anterioridad al inicio de su ejecución, de acuerdo con lo prescrito por el artículo 10 letra p) de la Ley número 19.300 y 8 del Reglamento del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental.

Al no dar cumplimiento a dicho imperativo legal, habiendo iniciado la ejecución material del referido proyecto y, con ello, afectado gravemente el hábitat de importancia y sensible del huemul, objeto de protección del Parque Nacional Cerro Castillo; no cabe dudas que se ha satisfecho el tipo infraccional contenido en el artículo 35 letra b) de la Ley Orgánica de la Superintendencia del Medio Ambiente, debiendo iniciarse el correspondiente procedimiento sancionatorio.

Lo anterior, valga hacerlo presente, en caso alguno confronta o impide que esta Superintendencia, además, requiera el ingreso del proyecto en cuestión al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (o no); en tanto el ingreso al referido sistema, en caso alguno corresponde a una medida correctiva que permita hacerse cargo de la infracción cometida por la titular del proyecto, tal como ha sido reconocido por la Jurisprudencia de nuestros Tribunales Ambientales.

**CUADRAGÉSIMO NOVENO.** Que, en este sentido, hay que precisar que la sanción no satisface directamente el interés público o general. Señala la doctrina que “en una sanción, lo que sirve para tutelar los intereses públicos es la amenaza de imponerla en caso de que se cometa la conducta ilegal, no el contenido mismo de la sanción (...) las medidas de restablecimiento de legalidad, aunque se dirijan inmediatamente contra el infractor (imponiéndole obligaciones o privándole de bienes y derechos), afectan de forma directa a los intereses públicos, puesto que hacen que las normas se cumplan y que se logren los objetivos perseguidos por ellas, y también a intereses de terceros, cuando el incumplimiento de normas les perjudicaba (...)” (Huerco, Alejandro, *Las sanciones administrativas*, Iustel, Madrid, 2007, p. 229). Así también, la doctrina nacional opina que las medidas de restablecimiento del orden legal buscan “restablecer el orden jurídico alterado para así evitar que el riesgo que se ha creado se concrete, que se siga produciendo la lesión al interés general o el perjuicio se mantenga de manera indefinida (...) De ahí que en estos supuestos el dolo, la culpa, la inimputabilidad del sujeto o la existencia de un procedimiento administrativo previo (con todas sus etapas y garantías) no son plenamente exigibles, como sí ocurre tratándose de sanciones, atentando los intereses generales cuya afectación se encuentra comprometida” (Gómez González, Rosa: *Infracciones y sanciones administrativas*, Der Ediciones, 2021, p. 140). En consecuencia, sustentar que una medida de corrección -como el requerimiento de ingreso al SEIA- es la que mejor satisface el interés general, no es sino una constatación jurídica que no permite descartar por sí sola la iniciación de un procedimiento para la aplicación de una sanción. Dichas razones deben elaborarse caso a caso, sin perjuicio de que la SMA pueda estructurar una política pública configurando criterios generales que le permitan decidir no iniciar un procedimiento sancionatorio.

**Fuente:** Sentencia Ilustre Tercer Tribunal Ambiental del 31 de enero de 2023, ROL R-47-2022

**“VIGÉSIMO TERCERO.** Que, por tanto, la función sancionatoria que el legislador ha asignado a la SMA no puede -al menos en el caso de las denuncias en que existe una regla expresa- obedecer a una decisión puramente discrecional. En este sentido se manifiesta el profesor Jorge Bermúdez, quien ha sostenido que «[...] La LOSMA no entrega al funcionario instructor del procedimiento administrativo sancionador un poder de decisión o apreciación de la información, salvo en el antes mencionado supuesto, en que apreciará si la denuncia está “revestida de seriedad y tiene mérito suficiente” (art. 47 inc. 3° LOSMA). Por lo tanto, **la instrucción de un procedimiento administrativo sancionador se rige por un principio de legalidad y no de oportunidad**, con lo que -al menos al tenor de la ley— remitida la información se deberá iniciar un procedimiento administrativo sancionador» (Bermúdez Soto, J. (2014). *Fundamentos de Derecho Ambiental*, 2a edición, p. 504). Siendo así, si la denuncia tiene mérito suficiente -entendido como mérito probatorio-, la SMA está obligada a formular cargos.”

**Fuente:** Sentencia Ilustre Tercer Tribunal Ambiental del 31 de marzo de 2020, ROL R-18-2019

*"Octavo: Que, teniendo en cuenta —según lo señalado— que **la denuncia debe conducir a un procedimiento sancionatorio o a una fiscalización**, las razones que nieguen finalmente lugar a lo anterior deben necesariamente estar fundamentadas y obedecer a un estándar de motivación elevado, no en cuenta a su extensión, claro está, si no a la fuerza de los argumentos. El archivo, por lo tanto, debe entenderse entonces como una posibilidad de ultima ratio. En este orden de ideas, **es importante considerar que respecto de la denuncia no opera el denominado principio de oportunidad**; es decir, no le corresponde a la SMA hacer discriminaciones en razón de los objetivos institucionales. [...] En otras palabras, no teniendo aplicación el principio de oportunidad según se desprende de lo dispuesto en el artículo 47 recién citado, ante una denuncia que satisfaga los requisitos legales la SMA debe iniciar un procedimiento sancionatorio o disponer la realización de acciones de fiscalización".*

**Fuente:** Sentencia Ilustre Segundo Tribunal Ambiental,  
ROL R-14-2017

**II. EL PROYECTO EN CUESTIÓN IGUALMENTE SE ENCUENTRA EN ELUSIÓN DEL SISTEMA DE EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL, AL RESULTARLE PLENAMENTE APLICABLE LO PRESCRITO POR EL ARTÍCULO 11 LETRA D) DE LA LEY NÚMERO 19.300, EN RELACIÓN CON EL ARTÍCULO 8 DEL REGLAMENTO DEL SEIA**

Ahora bien, además de la causal de ingreso al SEIA desarrollada latamente en nuestra denuncia que ha sido incorporada a estos autos – que, por simple economía procesal doy por expresamente reproducida en la especie –, no podemos sino concordar con que el proyecto Fundo Lago Elizalde de Lago Elizalde SpA., es un proyecto que debió ingresar al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental con anterioridad al inicio de su ejecución material, al resultarle plenamente aplicable lo prescrito por el artículo 11 letra d) de la Ley número 19.300, en relación con el artículo 8 del Reglamento del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental.

Lo anterior, tal como hemos desarrollado previamente, al corresponder a un proyecto:

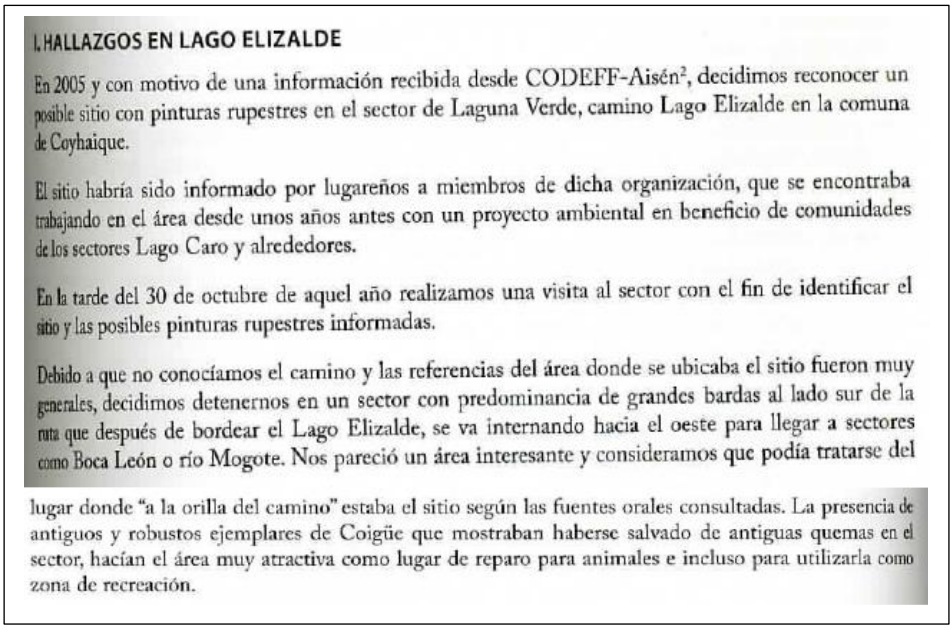
**a)** que se emplaza parcialmente dentro de los límites del Parque Nacional Cerro Castillo (encontrándose la referida área dentro de su área de influencia); y **b)** susceptible de afectar (habiendo afectado ya), el hábitat del huemul; especie en estado crítico de conservación y objeto de protección del Parque Nacional Cerro Castillo, según consta en el expediente administrativo del presente procedimiento.



III. ADEMÁS, HA DE CONSIDERARSE, TANTO EN EL REQUERIMIENTO DE INGRESO AL SEIA COMO EN EL PROCEDIMIENTO SANCIONATORIO QUE HA DE INICIARSE, LA POSIBLE CONCURRENCIA DE LA OBLIGACIÓN DE INGRESO AL SEIA DE CONFORMIDAD CON LO PRESCRITO POR EL ARTÍCULO 11 LETRA F) DE LA LEY 19.300

Por último, atendido que el proyecto en cuestión ha ejecutado obras materiales de su proyecto, entre otras, consistentes en labores de despeje de terrenos, corta de bosque nativo y construcción de caminos interiores; resulta ineludible advertir que el área de influencia del proyecto coincide con área en que se han realizado hallazgos arqueológicos; estando visualizada dicha zona como un área de interés para el desarrollo de estudios en la materia.

Al efecto, acompaño en un otrosí de esta presentación, copia de la siguiente publicación: **OSORIO PEFAUR**, Mauricio; “Hallazgo de sitios con pintura rupestre en el Valle Simpson (región de Aysén 45º S)”, *Revista Werkén* (2011), pág. 81-86. Documento en que se detalla el siguiente hallazgo en la zona donde se emplaza el proyecto objeto del presente procedimiento administrativo:



De esta forma, existen antecedentes claros de que, en el área donde se emplaza el loteo en cuestión, existen vestigios arqueológicos que, ciertamente, habrán de exigir la incorporación de antecedentes al presente procedimiento, que permitan descartar la afectación de las obras ya desarrolladas por la titular del proyecto en cuestión, sobre el patrimonio arqueológico posiblemente presente en el área de influencia de su proyecto.

**POR TANTO;**

A ESTA SUPERINTENDENCIA RESPETUOSAMENTE PIDO, se sirva tener presente lo previamente expuesto, para todos los fines del presente procedimiento; teniendo por evacuado, en tiempo y forma, el traslado conferido por medio de Resolución Exenta número 351 del 11 de marzo de 2024.

OTROSÍ: SÍRVASE ESTA SUPERINTENDENCIA DEL MEDIO AMBIENTE, tener por acompañada la siguiente publicación: OSORIO PEFAUR, Mauricio; “Hallazgo de sitios con pintura rupestre en el Valle Simpson (región de Aysén 45º S)”, *Revista Werkén* (2011), pág. 81-86.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a series of loops and a long horizontal stroke extending to the right.

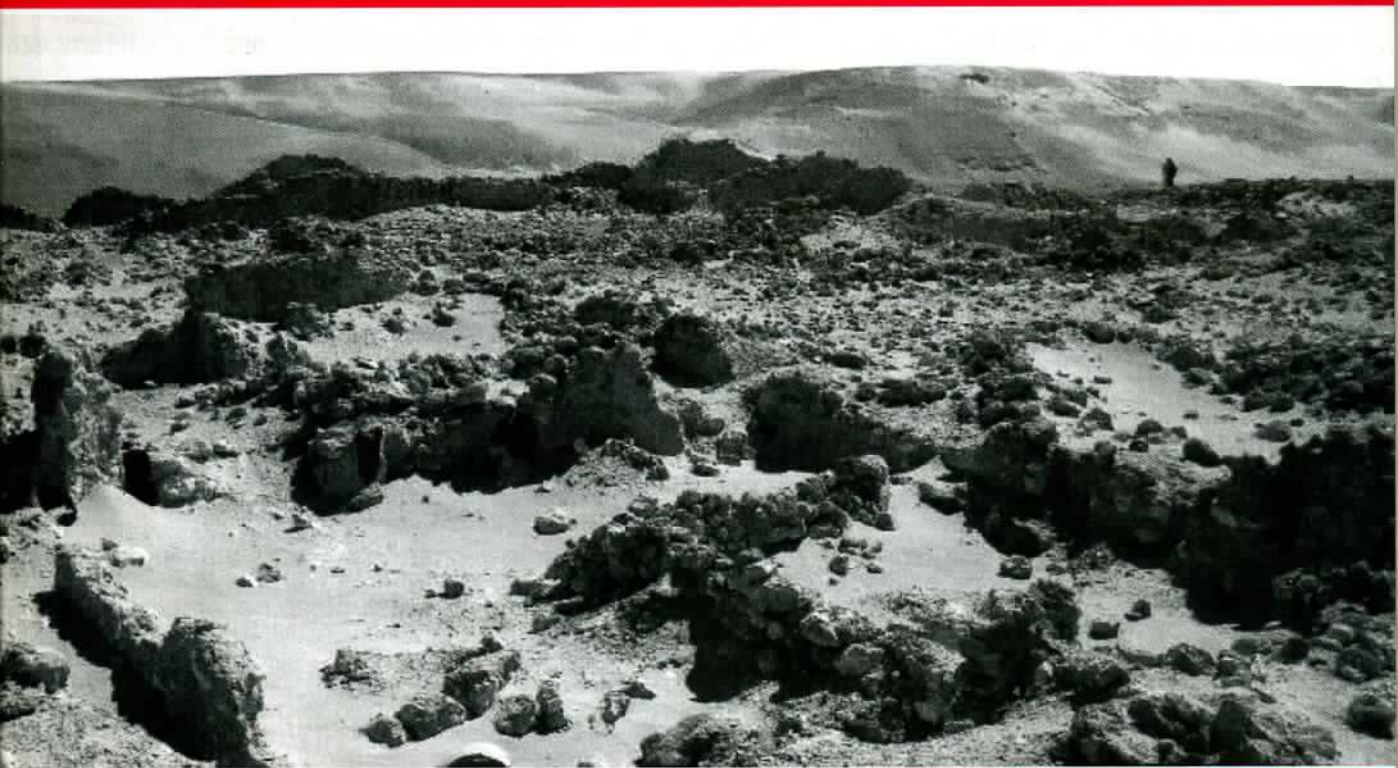


ISSN 0717-5639



# Revista werkén

1º Semestre 2011 - Volumen 14



UNIVERSIDAD  
INTERNACIONAL  
SEK

UNIVERSIDAD  
INTERNACIONAL  
SEK

Ediciones de la Universidad Internacional SEK

# Hallazgo de sitios con pinturas rupestres en el valle Simpson (región de Aysén, 45° S)

## Rock painting sites finding in Simpson valley (Aysén region, 45° S)

MAURICIO OSORIO PEFAUR<sup>1</sup>

### RESUMEN

Se presenta el contexto de hallazgo y la descripción de tres sitios con pinturas rupestres en el valle Simpson (región de Aysén, 45° S). Las prospecciones se realizaron en 2005 y 2006 a partir de reportes de pobladores sobre uno de los sitios, lográndose además identificar dos sitios desconocidos hasta ese momento. A la luz de la metodología aplicada en este trabajo, se discute la necesidad de combinar técnicas sistemáticas de prospección con aquellas orientadas a relevar el conocimiento local.

Palabras clave: pinturas rupestres, Valle Simpson, prospección arqueológica, conocimiento local

### ABSTRACT

The finding context and description of three rock painting sites in Simpson valley (Aysén region, 45° S) is presented. One of the sites was reported by local people, and the others were found during field work and prospections, on 2005-2006. The need to combine systematic survey techniques and local knowledge about archaeological evidence is discussed.

Keywords: rock paintings, Simpson valley, archaeological prospection, local knowledge

### 1. HALLAZGOS EN LAGO ELIZALDE

En 2005 y con motivo de una información recibida desde CODEFF-Aysén<sup>2</sup>, decidimos reconocer un posible sitio con pinturas rupestres en el sector de Laguna Verde, camino Lago Elizalde en la comuna de Coyhaique.

El sitio habría sido informado por lugareños a miembros de dicha organización, que se encontraba trabajando en el área desde unos años antes con un proyecto ambiental en beneficio de comunidades de los sectores Lago Caro y alrededores.

En la tarde del 30 de octubre de aquel año realizamos una visita al sector con el fin de identificar el sitio y las posibles pinturas rupestres informadas.

Debido a que no conocíamos el camino y las referencias del área donde se ubicaba el sitio fueron muy generales, decidimos detenernos en un sector con predominancia de grandes bardas al lado sur de la ruta que después de bordear el Lago Elizalde, se va internando hacia el oeste para llegar a sectores como Boca León o río Mogote. Nos pareció un área interesante y consideramos que podía tratarse del

1 Antropólogo social. Sociedad de Historia y Geografía de Aysén. Investigador Asociado Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia. Caupolicán 1653, Coyhaique. maurotejedor@yahoo.com

2 Filial regional de la ONG ambientalista chilena.



lugar donde "a la orilla del camino" estaba el sitio según las fuentes orales consultadas. La presencia de antiguos y robustos ejemplares de *Coigüe* que mostraban haberse salvado de antiguas quemaduras en el sector, hacían el área muy atractiva como lugar de reparo para animales e incluso para utilizarla como zona de recreación.

Comenzamos entonces a recorrer de este a oeste el conjunto de bardas, identificando en primer lugar un sitio protegido de la lluvia, con una línea de goteo sobresaliente que permitía la formación de un área de reparo, la cual mostraba incluso indicios de haber sido usada recientemente como zona de fogata. No observamos indicios de pinturas. Continuamos la caminata hacia el oeste, siguiendo la línea de bardas y observando detenidamente la superficie rocosa. Después de haber recorrido unos 50 mts aproximadamente y al llegar casi al límite occidental del sector, donde ya se hacía muy difícil la marcha por la repentina aparición de una ladera escarpada de baja altura (figura 1), pero que terminaba en la misma barda, observamos un reducido espacio que mostraba signos de leves desmoronamientos, pero que parecía haber sido un sitio de reparo. A simple vista se presenta con gran cantidad de depósito de tierra, ramas y excremento de ganado lanar y vacuno. Inspeccionamos detenidamente el lugar y reparamos en una pequeña sección (figura 2) de superficie rocosa, donde se dejaba ver una silueta muy débil de lo que parecía un negativo de mano. Tomamos algunas fotografías de registro con el fin de compartirlas con expertos en pinturas rupestres de la región de Aysén, puesto que teníamos algunas dudas sobre el hallazgo, debido a lo deslavada que se encontraba la imagen.

Una vez constatado que éste no era el sector del que se nos había hablado, puesto que no hallamos positivos de manos ni huellas de vandalismo (dos características descritas para el sitio informado), continuamos por el camino en dirección al oeste para inspeccionar y ubicar el sitio razón de nuestro viaje. Íbamos con el ánimo renovado, pues creíamos haber descubierto un posible sitio no conocido.<sup>3</sup> Más o menos a unos 600 m del primer hallazgo, nos encontramos con un pequeño alero en la orilla sur del camino (figura 3) y que claramente presentaba pinturas rupestres principalmente en positivo, tanto manos (de infantes y adultos) como líneas verticales (al estilo de las descritas para RI-22 en Laguna Fontana, Ibáñez). Sin duda este era el sitio del que se nos había dado noticia. Aparte de las pinturas observadas, registramos fotográficamente huellas de vandalismo (figuras 4, 5 y 6).

Habíamos cumplido así con el objetivo de nuestro viaje y tanto por la hora (estaba muy cerca de comenzar a oscurecer), como por las exigencias de la familia (pareja e hija pequeña), decidimos regresar a Coyhaique, con el marcado interés de volver y efectuar un recorrido más exhaustivo, que eventualmente nos permitiera identificar otros sitios en el sector, pues hacia el cerro se observaban terrazas con otros aleros y reparos.

Semanas después pudimos regresar a la zona y realizamos una prospección más acabada, subiendo a las terrazas que se ubicaban sobre el sitio con pinturas y que desde el camino presentaban potencial, como ya dijimos. Lamentablemente no hallamos nada que pudiera darnos pistas o sugerir la presencia de pinturas rupestres, pero sí identificamos en uno de los aleros prospectados lo que para nuestra cultura actual se denomina grafittis. Se trataba de dibujos realizados posiblemente con sangre o spray rojo (usado de manera muy tenue). Pudimos distinguir estrellas y rayas. Las estrellas —de cinco puntas, invertidas— parecían ser las que frecuentemente usan los grupos catalogados de satánicos (figuras 7 y 8).

3 No desconocemos ni ocultamos en nuestro trabajo la emocionalidad como elemento constitutivo del proceso de búsqueda. Esa emocionalidad emerge al descubrir huellas de antiguas culturas. El factor emocional debe ser —creemos— un elemento a considerar en el trabajo de investigación, pues la emoción está presente como una huella indeleble en el ser humano. Incluimos aquí el desafecto que brota del rigor científico como una emoción más, por supuesto.

## II. HALLAZGO DE SITIO EN EL SECTOR CRUCE CAMINOS LAGO FRÍO Y PÓLLUX

A principios de 2006 realizamos otro hallazgo, esta vez en el sector de los lagos Frío y Póllux. Este descubrimiento se produjo de manera fortuita. Nos dirigíamos hacia el extremo suroriental del lago Póllux con el objeto de realizar el registro del cementerio familiar existente en la punta sur de dicho cuerpo de agua cuyo registro inicial aparece ya en Pomar (1923).

No acabábamos de dejar atrás el cruce que separa el camino a Lago Frío (hacia el este) y el que se dirige al Póllux (hacia el sur sureste), cuando a unos 350 metros siguiendo el segundo camino, observamos desde el vehículo unas manchas rojas en un reparo rocoso ubicado a nuestra izquierda (figura 9), muy cerca del camino. Nos llamó la atención y planificamos entonces evaluarlas al regreso de nuestro objetivo inicial.

En la tarde de aquel día veraniego de 2006, nos detuvimos en el sector y nos preparamos para la prospección del alero. En primer lugar observamos figuras realizadas presumiblemente por trabajadores camineros, pues parecían ser señales y números indicativos (figura 10). Pero un poco más allá observamos lo que parecía ser un negativo de mano en color rojo. La pintura estaba muy deteriorada, deslavada y constatamos que sólo era posible distinguir tres dedos y un leve contorno de la impronta (figura 11). Un poco más abajo se observaron otras potenciales pinturas, aunque no es posible asegurar que efectivamente lo sean.

Este sitio evidencia un uso intensivo por parte de ganado menor y mayor (presencia de una importante capa de excremento ovino y eventualmente vacuno), además de restos óseos recientes en superficie. Se observa también el desprendimiento de trozos desde la pared rocosa.

En una nueva visita al sector realizada a fines de diciembre de 2010 para corroborar algunos datos obtenidos en 2006, efectuamos algunas mediciones en el sitio. La altura desde el suelo hasta la zona en la que se encuentra el negativo es de 65 cm; el largo promedio del área de ocupación animal intensiva es de 16 mt; el ancho promedio no supera el mt. La altura registrada en el lugar fue de 538 msnm.

En esta ocasión aprovechamos de prospectar una enorme barda ubicada más o menos a 1 km al suroeste del alero descrito, sin encontrar evidencias de pinturas u otra impronta en las rocas (figura 12). La barda tenía una longitud aproximada de 50 mt. y se registró una altura de 599 msnm.

## III. COMUNICACIÓN DE LOS HALLAZGOS

Tanto este hallazgo como el realizado en Lago Elizalde (LE-2), además de la verificación de las pinturas en el alero informado en 2005 en dicho sector (LE-1), fueron comunicados en 2006 a los arqueólogos Mena y Lucero quienes pudieron evaluarlos en visitas posteriores realizadas en nuestra compañía. En 2007, estos hallazgos fueron informados al arqueólogo Sade, quien se encontraba redactando un libro sobre la arqueología de cazadores continentales (Sade 2008).

Los expertos confirmaron que tanto el sitio Lago Póllux como LE-1 correspondían a aleros con pinturas rupestres, constatando además que el Alero Póllux presentaba potencial para una futura prospección mediante pozo de sondeo. La evaluación del sitio LE-2 no fue tan concluyente, por lo que resulta necesario realizar allí nuevas evaluaciones de la posible pintura, y no se debe descartar la realización de un sondeo.

Por otra parte, Osorio y Orellana realizaron en 2005 una charla de sensibilización respecto a estos hallazgos ante el Concejo Municipal de Coyhaique. Los hallazgos comunicados en este documento fueron citados por Sade (2008) en el contexto de la evaluación de los hallazgos de sitios y materiales arqueológicos en la comuna de Coyhaique. Este autor coincide con Mena y Lucero en cuanto a efectuar trabajos de evaluación del potencial de estos sitios, pues su presencia en el área de Coyhaique contribuye a sostener muchas preguntas que están actualmente sometidas a discusión, tales como la internación de familias en el bosque húmedo, la ocupación diferencial del valle Simpson y los periodos poblacionales posibles de inferir a partir del registro arqueológico.



#### IV. HACIA UN MODELO QUE COMPLEMENTE SISTEMÁTICA, CONOCIMIENTO LOCAL E INTUICIÓN

La difusión de hallazgos fortuitos de sitios y piezas arqueológicas en la región es un hecho que se remonta hasta mediados del siglo pasado. En efecto, una breve nota publicada en 1963 en un diario regional daba cuenta del interés por ciertas inscripciones en rocas del sector Ibáñez, denunciadas por pobladores y verificadas por el mismo intendente de la época que se habría comprometido a gestionar la venida de expertos de la Universidad de Chile para estudiarlas<sup>4</sup>. Un año antes Alberto Saini escribía un artículo sobre prehistoria regional en la revista del liceo San Felipe Benicio. En el último párrafo mencionaba lo común que resultaba para los pobladores de la región encontrar diversas herramientas arqueológicas. Todo este conocimiento popular sobre hallazgos arqueológicos fue aprovechado por Luis Felipe Bate cuando comenzó sus prospecciones arqueológicas siendo estudiante.

En la actualidad este conocimiento ha seguido en desarrollo, pues los pobladores todavía se encuentran con las huellas de los antiguos habitantes de Aysén y a veces las recogen, a veces escarban<sup>5</sup> para buscar más elementos, y muchas otras las desestiman porque no parecieran ser culturales a la luz de su conocimiento sobre artefactos arqueológicos.

Si antes estos materiales tenían un futuro incierto debido al desconocimiento de su valor patrimonial, hoy pueden ser evaluados por especialistas, pues sus descubridores pueden llevarlos o informar a los profesionales acerca de lo descubierto, participando de este modo en el proceso de identificación y valorización de las huellas culturales de antiguas poblaciones.

Por otro lado, la prospección sistemática en arqueología, definida a partir de herramientas teóricas e información cartográfica de un territorio específico, se propone efectuar un reconocimiento acabado de una zona con el objetivo de confirmar o descartar la presencia de materiales arqueológicos y definir de este modo su potencial de información. Muchas veces esta metodología ve frustrados sus objetivos puesto que no logra 'ver' todas las zonas donde hay material cultural, ya sea dentro del área prospectada como en áreas aledañas que son descartadas por razones propias de la metodología. Ello trae como consecuencia que los sectores donde el material arqueológico se encuentra, no se identifican y por tanto se pierde la oportunidad de registrar hallazgos relevantes.

Nuestra propuesta es que ambas aproximaciones al proceso de identificación y registro de sitios y materiales arqueológicos, la sistemática y la casuística, continúen aplicándose a la prospección en distintos sectores de la comuna de Coyhaique, que es donde hemos trabajado, pero también en las zonas donde la cantidad de sitios identificados haría pensar que ya todo está registrado. El conocimiento que los pobladores tienen de sus predios y del entorno general donde habitan, permitirá un registro mucho más rápido que facilitará una prospección sistemática posterior indicando áreas y puntos a partir de los cuales trabajar en profundidad y permitiría también evaluar la potencialidad de amplias zonas que hoy por hoy no han sido consideradas, quedando fuera de la reflexión arqueológica. Pero no es sólo este conocimiento el que debemos considerar con seriedad, sino también las ideas y explicaciones locales acerca de los hallazgos, hipótesis locales sobre el paso o asentamiento de antiguos habitantes, las que permitirían una mayor apertura a explicaciones integradas del comportamiento de las comunidades aborígenes que poblaron áreas de la actual región de Aysén.

Por último, la inclusión de los pobladores jóvenes y adultos en las campañas de prospección (siempre que ello sea posible), facilitará el trabajo de terreno y consolidará una relación de confianza cuyos frutos serán un conocimiento arqueológico robusto y una comunidad consciente de este ámbito del patrimonio cultural, existente en su territorio.

4 Se trataba del intendente Atilio Cosmelli, quien realizó una visita al lugar denunciado por pobladores del Ibáñez. Lamentablemente la nota no da cuenta del lugar específico del hallazgo.

5 El término escarbar es utilizado en el habla popular rural para referir a la acción de horadar un área de terreno para buscar elementos enterrados en el lugar.

## AGRADECIMIENTOS

A Francisco Mena por su permanente apoyo, sugerencias y observaciones críticas a nuestro trabajo. Al Centro de Turismo Científico del Ciep por permitirnos incorporar esta temática al proyecto para darle la continuidad que requiere. A Kémel Sade por la lectura crítica del manuscrito. A don César Troncoso, propietario del sector donde hemos trabajado. A La Sociedad de Historia y Geografía de Aysén por darnos el espacio para desarrollar nuestras investigaciones.

## V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Osorio, M., Orellana, R. 2005 Informe y presentación al H. Concejo Municipal de Coyhaique. Manuscrito.  
Sade, K. 2008 Cazadores extintos de Aysén continental. Ediciones Ñire Negro, Coyhaique.



FIG. 4 LINEAS VERTICALES EN ROJO

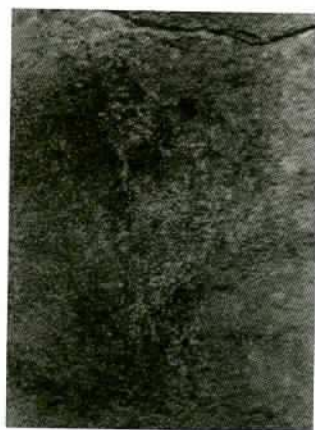


FIG. 5 POSITIVO DE MANO VANDALIZADO



FIGURA 6 POSITIVO DE MANO VANDALIZADO



FIGURA 7 ESTRELLA DE 5 PUNTAS



FIGURA 8 RAYAS HECHAS CON PINTURA





FIG. 9 ALERO A ORILLA DEL CAMINO A LAGO PÓLLUX



FIG. 10 MARCAS PRESUMIBLEMENTE REALIZADAS POR TRABAJADORES CAMINEROS



FIG. 11 NEGATIVO DE MANO SITIO ALERO PÓLLUX



FIG. 12 A LA IZQUIERDA SE OBSERVA EL SITIO PÓLLUX DONDE SE UBICA EL NEGATIVO.  
A LA DERECHA AL FONDO SE ENCUENTRA LA BARDA PROSPECTADA EN LA RECIENTE CAMPAÑA.